

Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX

Patricio H. Duarte G.
Isabel M. Zúñiga L.

Resumen:

La mentalidad porteña del siglo XIX da cuenta de cierta actitud desprejuiciada y, por ello, más liberal y pragmática, que habría incentivado la apertura hacia la modernidad en un área urbana ya cosmopolita, y donde la tradición desempeñó, por tanto, un papel secundario respecto de lo que iba ocurriendo en otras ciudades del medio nacional.

Abstract:

The author proposes that urban modernity in Valparaiso was possible due to the open-minded character of its inhabitants. This was not the case of other less-cosmopolitan cities still attached to tradition.

Palabras clave: VALPARAÍSO. INNOVACIONES DEL SIGLO XIX. ARQUITECTURA Y URBANISMO. PROGRESISMO DECOMONÓNICO.

1. El proceso de transformación histórico-urbana de Valparaíso y sus cuatro etapas principales

Un aspecto largamente reconocido de la ciudad de Valparaíso lo constituye la singularidad de su morfología urbana. Dicha cualidad, que le confiere la condición de realidad urbano-arquitectónica extraordinaria, ha sido descrita y comprendida como resultado del continuo proceso de ocupación del particular marco geográfico en que la población se ha ido desarrollando en el curso del tiempo.

Igualmente significativo a ese efecto han sido los acontecimientos que han dado forma a su desarrollo histórico —asociados directamente a las contingencias de su condición de enclave portuario— y la producción arquitectónica que allí ha tenido lugar. Así la ciudad en su conjunto y su arquitectura en particular manifiestan un intenso sentido de identidad en tanto acto de habitar la geografía en la circunstancia de un devenir histórico específico y consolidado en el tiempo.

Es el momento en que la actividad portuaria alcanzó gran intensidad con altos índices de crecimiento sostenido convirtiendo a Valparaíso en el principal puerto del Pacífico Sur y alcanzando su población un marcado tono cosmopolita. Es asimismo el momento en que se verifica el proceso de ocupación geográfica más crítico e identitario para la configuración del paisaje cultural actual de la ciudad: la ocupación en plenitud de los cerros.

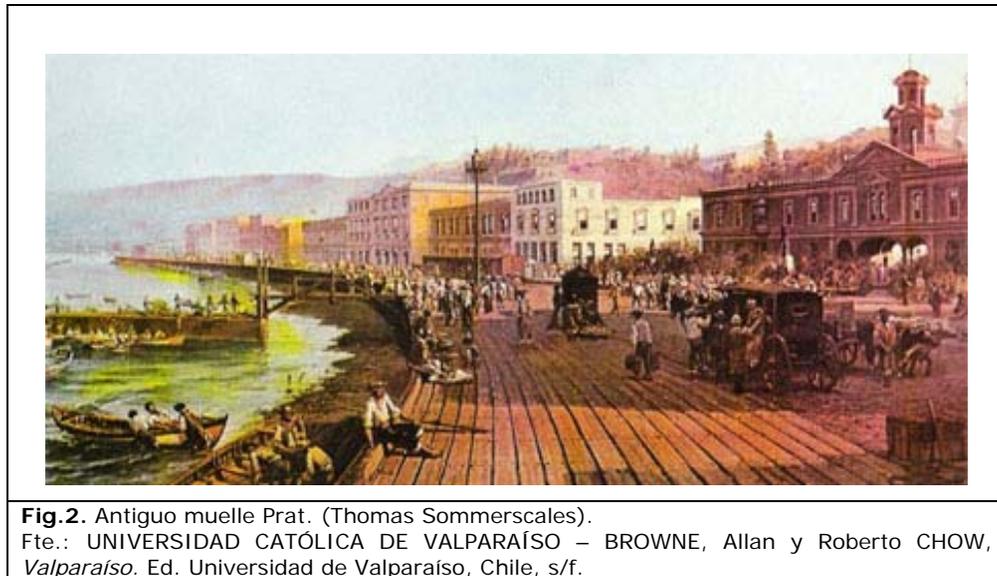


Fig.2. Antiguo muelle Prat. (Thomas Sommerscales).
Fte.: UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO – BROWNE, Allan y Roberto CHOW,
Valparaíso. Ed. Universidad de Valparaíso, Chile, s/f.

A fin de explicar las causales que subyacen tras esta vertiginosa transformación urbano arquitectónica decimonónica habitualmente se consignan factores de índole económicos y demográficos como razones principales. Así, el crecimiento de la población en constante alza a lo largo de todo el siglo XIX, con un importante aporte de inmigrantes extranjeros —mayormente europeos y también norteamericanos— es un aspecto frecuentemente destacado al momento de explicar la evolución histórica de la ciudad.

Dicha atracción que Valparaíso ejerce se explica por su condición de puerto emergente en la zona sur del continente americano y la intensa actividad mercantil que ello generó desde iniciado el periodo republicano. De ese modo actividad económica y crecimiento poblacional se conjugan para comprender la evolución urbana de Valparaíso; diversos estudios y artículos así lo demuestran.

2. Otros aspectos que informan la transformación urbana de Valparaíso en el siglo XIX

Sin desconocer lo antes señalado, es importante destacar otros aspectos que cooperaron importantemente en la transformación urbana de Valparaíso a lo largo del siglo XIX. Ello tiene que ver con el aporte significativo que el espíritu de época imprimió en la ciudad, de donde se desprende, por lo tanto, el que Valparaíso fue una ciudad producto directo de su época, algo que en principio parece obvio por la generalidad del aserto pero que en el caso de esta ciudad alcanza gran concordancia y determinismo. Ello si bien ya ha sido señalado y revisado en diversos estudios resulta particularmente útil para la reflexión histórica que pretende este artículo.

Un aspecto principal a ese efecto sería el relevante papel que la técnica, manifestación fundamental del espíritu del siglo XIX, juega en la transformación y configuración urbano arquitectónica de la ciudad. En ese sentido Valparaíso es un escenario sin igual en el contexto nacional en tanto medio que fue notoriamente receptivo a ese espíritu de época de forma integral y provechosa, siendo ello algo que la distingue sin lugar a dudas. Con ello queremos decir que por sobre las manifestaciones urbano-arquitectónicas más evidentes que hablan de la modernidad decimonónica, entendida comúnmente sólo desde el ámbito de sus manifestaciones morfológicas o tipológicas, habría un estímulo menos tangible, quizás, que se relaciona con la influencia y el aprovechamiento del adelanto técnico que se verifica en aquellos años.

Las causas que permitirían que Valparaíso en el siglo XIX se convierta en aquel ambiente propicio para asimilar ventajosamente el adelanto tecnológico son de diversa índole. De estos destaca el aspecto demográfico pero, en este caso, más que referirlo a sus características cuantitativas lo que importa destacar son sus connotaciones cualitativas. Así la composición de la población que se va configurando en Valparaíso a lo largo de ese siglo, con su marcado tono cosmopolita, permite dar forma a una sociedad que en su elite presenta ciertas características que la distinguen dentro del contexto nacional.

Dentro de esas peculiaridades es de interés destacar a nuestro propósito, una predisposición hacia la técnica como parte de una mentalidad y espíritu progresista y de adelanto material que, continuamente, se manifiesta en el ambiente porteño decimonónico. A ello se debería, por lo tanto, una dinámica de innovación permanente, responsable de realizaciones de diversa índole que exaltan la voluntad de

progreso local demostrando, además, el lugar desatacado que en ese sentido ocupó Valparaíso en el contexto nacional. Dentro de las iniciativas pioneras que retratan ese espíritu porteño se puede mencionar las destinadas a dotar de servicios públicos de agua potable, alumbrado, gas o transporte urbano a la ciudad, y donde la participación privada fue un aspecto determinante. Otro ejemplo destacado lo es la organización del primer Cuerpo de Bomberos del país en 1850.

Igualmente podría señalarse como parte de esa mentalidad porteña cierta actitud desprejuiciada y, por ello, más liberal y pragmática, que incentiva la apertura hacia la modernidad y donde la tradición, por lo tanto, desempeña un papel secundario respecto de lo que ocurre en otras realidades del medio nacional.

Al respecto debe señalarse el estímulo que significa Valparaíso, en tanto enclave mercantil, como punto de transferencia y enlace, permitiendo establecer vínculos directos e intensos con aquellas realidades donde se origina el desarrollo tecnológico de la época, situación de por sí privilegiada y excepcional en el contexto de la época. En ello sería igualmente determinante el protagonismo significativo que a ese efecto cumple el componente extranjero que en gran medida es el que promueve y posibilita dichas relaciones.

Por otra parte dicha mentalidad progresista se mantiene en constante actualización en la medida que obedece a las necesidades y exigencias del medio, las cuales actúan como estímulos que le incentivan y condicionan, en un proceso de continua transformación. Significativo es en ese sentido las importantes obras que dan forma al puerto y su infraestructura, donde se verifica desde temprano y a lo largo de todo el siglo XIX y comienzos del siglo XX un ámbito de acción técnico de gran envergadura y paradigmático. Baste señalar, por ejemplo, que será en las obras portuarias de Valparaíso uno de los lugares donde se verificará por vez primera el uso del hormigón armado en nuestro país. Es un acicate igualmente las insuficiencias que acarrea la dinámica del crecimiento vertiginoso que la ciudad experimenta asociada a la actividad mercantil.



Se pueden reconocer distintas manifestaciones que van dando cuenta de esa circunstancia progresista incentivada por el medio, tanto de carácter generalizado como, a su vez, casos específicos que ejemplifican dicho proceso. Respecto de lo primero y en relación con lo que se señalaba en un inicio, interesa destacar la necesidad o estímulo que se relaciona con el desafío de habitar la geografía del lugar, obedeciendo al crecimiento sostenido e intenso que manifiesta la ciudad a lo largo del siglo XIX.

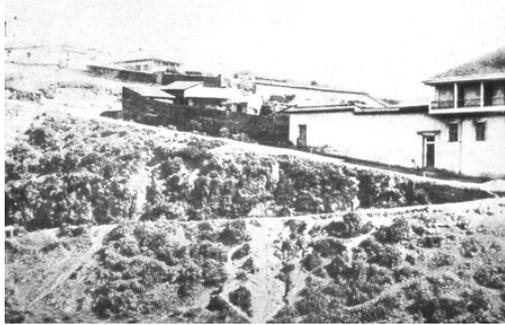
Dada la creciente carencia de espacio disponible en la zona plana de la ciudad, la ocupación de los cerros inmediatos a la zona portuaria y del Almendral es la única alternativa posible frente al crecimiento demográfico que ha ido generando el desarrollo portuario en aquellos años. Lo es también el hecho de que algunos sectores de la ciudad presenten condiciones ambientales cada vez más inadecuadas para la función residencial. Es ante esta circunstancia apremiante en que se hace necesaria la innovación de las soluciones técnicas que permitan superar la dificultad que plantea la ocupación serrana.



Figs. 4,5,6. Transformación de las laderas del cerro Alegre hacia la antigua quebrada de San Agustín. Vistas desde la Plaza de la Aduana luego Plaza de la Intendencia.



Figs. 7,8,9. Imágenes de la transformación de los cerros tras la Plaza de la Victoria —Parroquia del Espíritu Santo en primer plano— donde se aprecia la intensa ocupación de las laderas.



Figs. 10 y 11. Subida Urriola al cerro Alegre desde el plan, tal como aparecía a mediados del siglo XIX y en la actualidad luego debe haber sido construida completamente.

De ese modo las tradicionales fábricas de gruesos muros de adobe o ladrillo y pesadas techumbres de tejas, con sus importantes obras de cimentación, resultan de por sí bastante inapropiadas a ese objeto debiendo dar paso obligado a otro tipo de solución constructiva. Es ahí donde la mentalidad emprendedora sumado a el adelanto tecnológico posible de aplicar propicia la introducción de la nueva tecnología de estructuras de madera de características industrializadas de influencia norteamericana: el *ballon frame*.

Mayor liviandad de las fábricas, rapidez en la ejecución, menores costos, mano de obra menos especializada, son algunos de los beneficios significativos que el sistema constructivo presenta y que explican el auge y proliferación inmediata que éste alcanza, dado que se aviene de buena forma a las exigencias que la colonización del cerro plantea.

Los testimonios aportados, primeramente, por diversos pintores que visitan el puerto, como diversas imágenes fotográficas que lo retratan en distintos momentos del siglo XIX, permiten reconocer como evolucionó históricamente dicho fenómeno de ocupación geográfica. En una primera etapa, aún ligada a la tradición constructiva colonial, la ocupación serrana se advierte como un fenómeno esporádico y eventual, concentrándose aisladamente en la meseta superior de los cerros inmediatos al sector portuario y siguiendo el curso de algunas quebradas, y donde las construcciones emergen con sus fábricas robustas y solemnes.



Figs. 12, 13, 14, 15. Imágenes de Valparaíso donde se aprecia la tradición de la arquitectura colonial . En las dos imágenes superiores: Fig. 12, dibujo de M. Rugendas con calle central de Valparaíso en 1834, y Fig. 13, casas en una quebrada de Valparaíso. Dibujo de Lauvergne, viaje de Labonite.

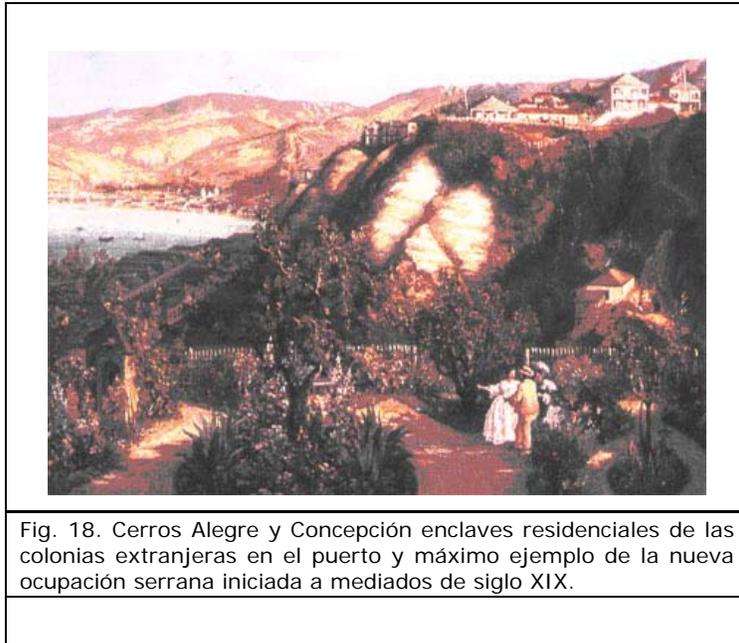
Ftes.: UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO – BROWNE, Allan y Roberto CHOW, *Valparaíso*. Ed. Universidad de Valparaíso, Chile, s/f. / Archivo fotográfico Andrés Bello, U. de Chile.



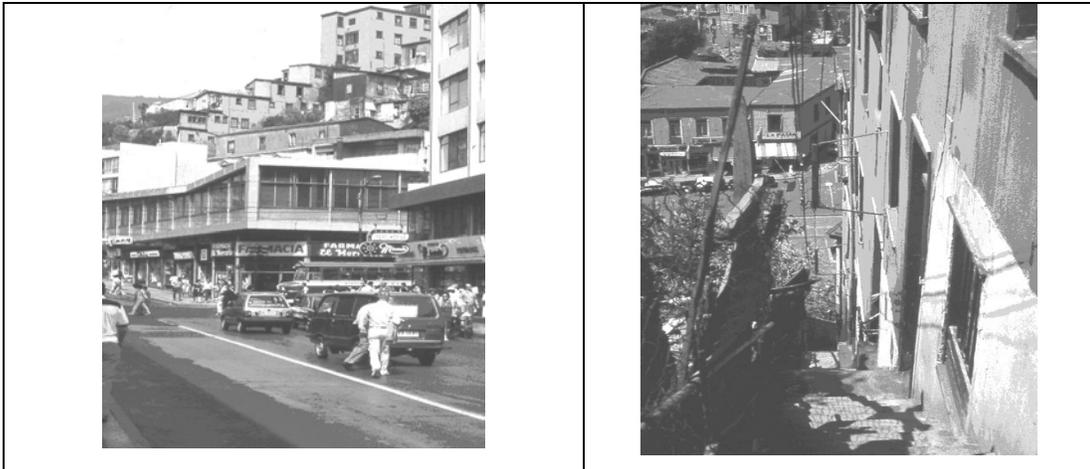
Figs. 16 y 17. Arquitectura colonial en cerro, y construcciones posteriores. Fotos. P. Duarte G.

La introducción del sistema constructivo en madera significó rápidamente una ocupación más efectiva e intensa de la parte superior de los cerros consolidando lo que con anterioridad ya se había iniciado. Es el momento en que el establecimiento

residencial de las colonias extranjeras en los cerros Alegre y Concepción marca el inicio de esta nueva etapa, configurándose como enclaves característicos y promotores de la nueva arquitectura.



Sin embargo, donde la construcción en madera alcanzará su máxima utilidad y aplicación queda largamente demostrada en la ocupación de lo que en propiedad podemos adjudicar como característico a este período: la gradiente. Es allí donde las soluciones constructivas adquieren mayor atrevimiento e inventiva dada la dificultad mayor que presenta la topografía, dando origen a lo que podríamos considerar, por lo mismo, como aquellas expresiones más identitarias de la morfología urbana de Valparaíso.



Figs. 19 y 20. Conjunto escalonado construido en la ladera del cerro Panteón hacia actual subida Ecuador. Ejemplo tipológico característico de solución de bloques de vivienda adaptadas a la exigente topografía. Fotos: P. Duarte. G.

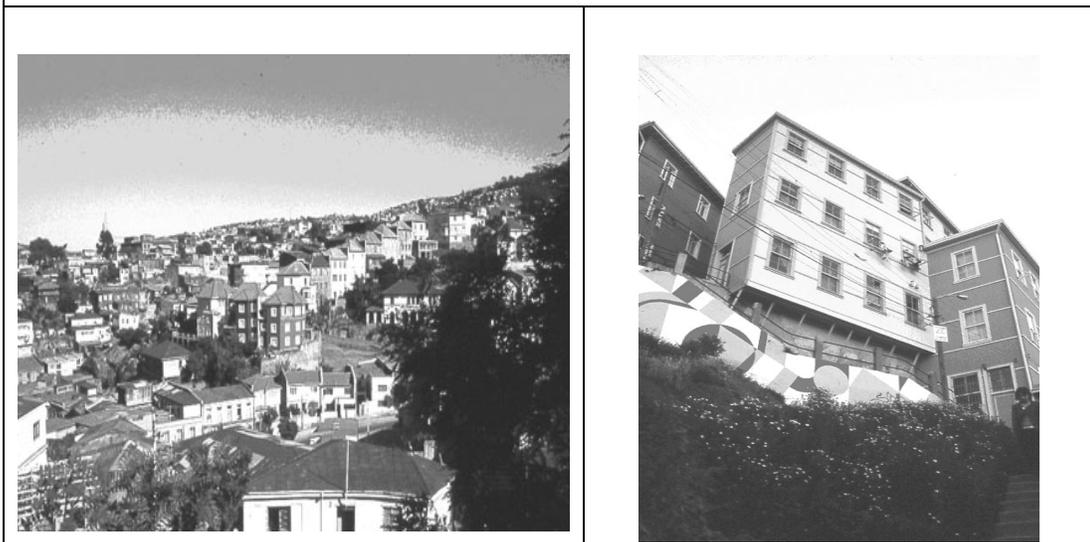


Fig. 21 Conjunto de viviendas escalonado en la ladera construidos en el cerro San Juan de Dios. Fotos P. Duarte G.

Fig. 22. Bloques de viviendas cerro Bellavista.

Como hecho complementario a este proceso de colonización serrana debe mencionarse sin duda el importante avance que significó la instalación de ascensores (funiculares en rigor) a partir de 1883. Aportando un significativo adelanto edilicio, que permitió mejorar la conectividad plan – cerro en beneficio de la vida de los habitantes en los cerros, este particular medio de transporte es sin duda consecuencia y máxima expresión de la mentalidad progresista y aprovechamiento tecnológico que comentamos.

En un ámbito de reconocimiento más específico, es característico en la arquitectura de Valparaíso una aplicación pragmática y honesta del avance tecnológico. Así, por ejemplo, el aprovechamiento que se hace de las estructuras metálicas —en aquel tiempo un adelanto significativo— resulta del todo evidente, tanto en lo que dice relación con su uso como componente estructural o como sistema constructivo total. Es común reconocer en los edificios decimonónicos la utilización de pilares y vigas metálicos u otro tipo de refuerzo metálico incorporado a las fábricas de ladrillo, los que en el caso de pilares generalmente no son disimulados o enmascarados sino que se mantienen a la vista manifestando su particular tectónica.

Del mismo modo, pero en un grado mayor de aceptación e incorporación del adelanto tecnológico, lo constituyen al menos dos edificios de estructura metálica característicos de Valparaíso: el Mercado del Cardonal y la ex - Fábrica Hucke. En ambos casos llama la atención el desparpajo con que se concibe y expresa la estructura metálica que los define.

Ello es una clara demostración de la mentalidad progresista porteña que hemos señalado, donde no existe la menor intención por ocultar o adornar la expresión racional de la solución constructiva que da forma a ambos edificios. Algo así en Santiago, a modo de comparación, no habría sido posible. Baste señalar al respecto el edificio del Mercado Central capitalino, en que una fábrica tradicional de ladrillos enmascara la estructura metálica, la que a su vez no renuncia al ornamento.



Fig. 23. Mercado del Cardonal

Fig. 24. Edificio de la ex Fábrica Hucke.

Fotos. P. Duarte. G.

Observamos así, que la mentalidad porteña del siglo XIX dio cuenta de cierta actitud desprejuiciada y, por ello, más liberal y pragmática, que habría incentivado la apertura hacia la modernidad en un área urbana ya cosmopolita, y donde la tradición desempeñó, por tanto, un papel secundario respecto de lo que iba ocurriendo en otras ciudades chilenas.

Bibliografía

- ESTRADA, B. et. al. *Valparaíso. Sociedad y Economía en el Siglo XIX*, Valparaíso, 2000.
- GRANESE, J. (editor) *Valparaíso 1900. Harry Olds. Fotografías*,
- LE DANTEC, F. *Crónicas del Viejo Valparaíso*, Valparaíso, 1984.
- LORENZO, S., HARRIS, G. y VAZQUEZ, N. *Vida, Costumbres y Espíritu Empresarial de los Porteños. Valparaíso en el siglo XIX*, Viña del Mar, 2000.
- MIGONE, J. y PIROZZI, A. (editores) *Ascensores de Valparaíso. Valor de un Patrimonio Olvidado*, Santiago 1998.
- PECCHENINO, G. y WIDOW, J. *Memoria Gráfica de Valparaíso. Un Siglo en Imágenes*, Valparaíso, 1999.
- SAEZ, L. *Valparaíso. Guía histórico-cultural. Siglos XVI-XXI*, Valparaíso, 2004.
- URBINA, M. *Los Conventillos de Valparaíso. 1880-1920*, Valparaíso, 2002.
- URBINA, R. *Valparaíso. Auge y Ocaso del Viejo "Pancho". 1830 – 1930*, Valparaíso, 1999.
- VASQUEZ, N. et. al. *Cartografía Histórica de Valparaíso*, Valparaíso, 1999.
- VVAA. *Valparaíso 1536 – 1986*, Valparaíso, 1987.
- WAISBERG, M. *La Traza Urbana, Patrimonio Consolidado de Valparaíso*, Buenos Aires, 1
- UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO – BROWNE, Allan y Roberto CHOW, *Valparaíso*. Ed. Universidad de Valparaíso, Chile, s/f. [Colección de láminas de obras fotográficas, dibujos, pinturas y memoria.]
- UNIVERSIDAD DE CHILE. Archivo Fotográfico Andrés Bello.